

La Predicacion De La Cruz

Por: R.T. Nusbaum

“Porque la Palabra de la Cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, Es poder de Dios... Pero nosotros predicamos a Cristo Crucificado... Cristo, poder de Dios y Sabiduría de Dios”.

I Corintios 1: 18, 23, 24

* * * *

"Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios".

I Corintios 1:18

Parece que hoy en día hay muchos mensajes, y tengo que decir que el problema más grande en la iglesia de hoy es que la gente no está descubriendo en La Palabra de Dios lo que Dios está diciendo. Esta primera carta de Pablo a los Corintios no es solo una carta de Pablo escrita para los Corintios 2000 años atrás. Ésta es una carta de Dios para ti. Es el intento de Dios para comunicarse contigo y conmigo en una manera personal. Este es el deseo de Dios.

La razón que Dios creó al hombre no fue para que el hombre manejara carros nuevos. Aunque no es un pecado tener un carro nuevo, eso no fue el propósito de Dios para la creación. Su propósito no fue para que el hombre prosperara en lo material, aunque esto tampoco es pecado. Adán prosperó en el Señor, pero su prosperidad fue en la unión con su Creador, a quien él empezó a conocer y a crecer en el conocimiento de Él: "Adán caminó con Dios".

La Biblia habla de otro hombre que caminó con Dios, Enoc: "Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios" (Gn.5:24). ¿Por qué se llevó Dios a Enoc? Porque él agradó a Dios (He.11:5). Ellos tenían tanta comunión. Esta comunión fue tan dulce que Dios dijo: "¿porque no vienes acá arriba?"

Dios nos creó para tener comunión. Dios deseaba algo más que animales, aunque fueron parte de la creación. Dios deseaba una criatura, no como los ángeles, quienes también tendrían comunión con Él en una forma limitada. Los ángeles fueron creados para servir. Pero Dios quería hacer criaturas... humanos... seres que podían escoger y que escogerían a Dios... que podrían escoger y harían la elección correcta, y no solo porque Dios está sobre ellos amenazándolos con un bate enorme si hacen algo malo. Así es la imagen que tienen algunos de Dios, ¿verdad? Piensan que Dios está arriba, solo esperando que hagan algo malo para poder castigarlos.

Una vez le pregunté a mis hijas: "¿Qué significa: Dios ve todo lo que haces?" Ellas lo relacionaron con hacer algo malo. Entonces empecé a compartir con ellas que es mucho más que eso. "Dios viendo todo" no quiere decir que Dios solo está mirando todo lo que hacemos para castigarnos, sino que está mirándonos y cuidándonos con mucho amor.

"¡Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra mirando para castigar a cualquiera que hace lo malo!" ¿Es esto lo que la Biblia dice? ¡No! ¿De dónde viene este concepto? Primeramente del diablo y nuestra propia culpabilidad. Porque merecemos ser destruidos, ¿verdad? (Recuerdo cuando me entregué al Señor la maravilla del evangelio. Lo que me cautivó fue el hecho que Dios me conocía y sabía lo malo que fui, y aún así, me amó y murió por mí. Tomó mi pecado y murió en mi lugar. Cuando vi aquella cruz, entendí que había algo diferente en Dios).

Dios quiere que tengamos comunión con Él. Cuando el hombre cayó en pecado, Dios necesitaba enviar a Jesús, y ahora la comunión es a través del Hijo. El hombre no solo hizo algo que Dios podía perdonar. El hombre tomó una naturaleza que fue totalmente incapaz de tener comunión con Dios otra vez. ¡No escuchamos esto muy seguido, ¿verdad?!

El evangelio que es predicado hoy en día es predicado sin la cruz. Ignora totalmente la obra de la cruz... ignora totalmente a Cristo en ti, la esperanza de gloria (Col. 1:27)... y literalmente glorifica al hombre, la habilidad del hombre, lo que el hombre puede hacer. Es una promoción de la carne. Jesús lo dejó bien claro cuando le estaba hablando a Nicodemo en Juan capítulo 3: "Debes nacer de nuevo... lo que es nacido de la carne, carne es (produce carne, no puede producir nada más). Lo que es nacido del Espíritu, espíritu es."

El espíritu del hombre murió cuando pecó. Así que "lo que es nacido del espíritu" significa que otro nacimiento toma lugar, y ese otro nacimiento es otra forma de vida, y esa forma de Vida es el Mismo Hijo de Dios. Por eso, ahora, cada vez que la Biblia habla de ti y de mí teniendo una relación con Dios, está diciendo que es por medio de Jesús.

Dios no solo miró desde el cielo y dijo: "¡Los perdono a todos!" Había una naturaleza en nosotros que era rebelde y contraria a Dios. Y al menos que aprendamos la predicación de la cruz, permanecera contraria, no importa que tengamos buenas esperanzas o que hagamos cosas religiosas. El apóstol Pablo dijo: "Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo" (Fil.3:7). ¿Qué fueron esas cosas? Fueron cosas religiosas... su ministerio, la gente conociéndolo como "un hombre de Dios", etc.

Recuerdo a los tres jóvenes hebreos y lo que fue su primer testimonio. Ellos dijeron: ¡Vamos a permanecer firmes al lado de Dios! ¡No vamos a contaminarnos con esa comida! Entonces ellos fueron un verdadero testimonio para Dios, pero vino el día cuando su testimonio no fue suficiente, y fueron echados al horno ardiente. De repente su brillante testimonio iba terminar. ¿Pero después, qué pasó? Lo que impresionó al rey no

fueron ellos. El rey miró al fuego y dijo: “¡Hay alguien más! Veo a uno como el Hijo de Dios” (Dn. 3:25).

El testimonio más grande que tú y yo podemos tener no es lo justo que somos, o que eres el mejor padre o la mejor madre, pero es que Cristo sea visto en ti. La única forma para realmente ser un mejor padre, o madre, o esposo, o esposa, es a través de la Vida de Otro.

Veamos lo que dice en 1 Corintios 1:18: “Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.” Mira el verso 23; “pero nosotros predicamos a Cristo crucificado....” Hay muchos mensajes que son predicados hoy en día. Hay iglesias que se identifican a sí mismas con este o aquel aspecto de la Biblia. Pero Pablo dijo: “predicamos a Cristo crucificado,” un mensaje que algunos quizás solo predicán en semana santa, pero este es el poder de Dios. Es la sabiduría de Dios... es la verdad que libera, que no está centrada en el hombre.

Cuando hablas de Jesús siendo crucificado sobre la cruz, mucha gente lo relaciona con lo que pasó en Jerusalén sobre el Gólgota 2000 años atrás. Así que, cuando dices "Cristo y a Él crucificado", piensan en Mateo, Marcos, y en esta pequeña sección de la Biblia. Pero todo Gálatas, Efesios, y Romanos habla sobre la cruz, y estas cartas nunca mencionan el juego que tomó lugar debajo de la cruz. Nunca mencionan el sepulcro donde Jesús fue puesto, ni la roca siendo quitada. Nunca mencionan las cosas que tomaron lugar en la crucifixión.

Por el bien de la enseñanza, o para el bien del entendimiento, déjeme hacer una distinción entre la cruz y la crucifixión. La crucifixión fue un evento, y la cruz es de lo que Jesús habló cuando dijo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día...” (Lc. 9:23). ¿Entonces, qué significa esto? Bueno, la pregunta debe venir a nuestra mente "¿Tomaré la cruz? ¿Lo haré activamente cada día?" Ahora, esto quiere decir que algo se está registrando en nosotros cada día en relación a la cruz: "¿Me conectaré a lo que Jesús estaba diciendo?"

Ahora, hay una diferencia entre negarse a sí mismo y abnegación. Abnegación es lo que algunos llaman ascetismo. Eso es cuando un grupo de personas deciden tratar de ser espirituales a través de no comer carne o a través de hacer una lista de cosas que hacen o no hacen. Entonces, su espiritualidad se convierte en cosas que no hacen... ascetismo. En México, por ejemplo, la gente va a la catedral de la ciudad de México en una peregrinación. Algunos de ellos se golpean con látigos mientras caminan sobre sus rodillas hasta llegar a la plaza de la catedral, van sangrando mientras llegan. Están “sufriendo” por Cristo. ¡Esto no es sufrir por Cristo! El ascetismo dice: “no puedo salir y divertirme, no puedo hacer esto, y no puedo hacer aquello.” Creo que esto ha sido parte del problema cristiano. Yo me divierto casi cada día, pero todavía debe haber una negación al 'yo mismo'.

Abnegación dice: "¡Voy a ir en pos del Señor, por eso no voy a ser como ustedes, 'paganos'!" Pero, puedes ver que no estás negándote a ti mismo. Al contrario, estás construyendo una forma de justicia-propia. No estás negándote a ti mismo. Te estás

negando de cosas. Y después de un tiempo esto no le gusta al 'yo', porque solo estás negándote de cosas, y el 'yo' dice: "¡Quiero esas cosas!" Entonces es cuando empiezas a luchar.

¿Por qué luchas dentro de ti mismo? Porque solo estás tratando de negarte de cosas, pero todavía no has venido a la cruz (donde entra la negación al 'yo mismo'). Tú no puedes negarte a 'ti mismo' excepto... a través... de la cruz. ¡No hay otro medio! No hay otro medio de victoria sobre el 'yo mismo'. No hay ningún otro medio de día con día llevar los hechos de la carne a la muerte.

Sin embargo, muchos cristianos no conocen la predicación de la cruz. Solo predicán las bendiciones de la cruz. Es como si estuviera de pie frente a la cruz, y al otro lado de la cruz están las bendiciones. Entonces, quiero alcanzar el otro lado de la cruz y agarrar uno de los paquetes de bendiciones: "Mira lo que Dios ha hecho por mí." Pero sabes, Dios es un Dios de gracia. Él es misericordioso. Y aunque seas el cristiano más malo que hay, Él va a bendecirte de cualquier manera. Aún cuando éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

En realidad, la cruz es donde el viejo hombre es dejado, pero no solo el viejo hombre. Déjeme hacer aquí una distinción: el viejo hombre es una cosa, y la vida del 'sí mismo' (o la vida del alma) es otra cosa totalmente diferente, y ambos deben ser entendidos a la luz de la cruz.

Cuando la Biblia habla del viejo hombre, está hablando de algo que fue hecho una vez y para siempre. Romanos 6:6 dice: "sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él." Siempre lo pone en tiempo pasado, con el presente resultado de: "Estoy creciendo en éste conocimiento, y está teniendo resultados en mi vida." Cuando se refiere al viejo hombre, es algo que Jesús ya hizo, y nosotros debemos considerar que ya hemos muerto a nuestro viejo hombre.

Pero cuando se refiere a la vida del alma del creyente (algo que todos ustedes tienen, aún cuando el viejo hombre está muerto y eres un cristiano), tu alma viene a un conflicto con el Espíritu de Dios. Tu alma puede desear cosas religiosas: "¡Quiero ser un gran hombre de Dios! ¡Quiero hacer grandes cosas para Dios!" Esto puede no ser el Espíritu. Posiblemente solo eres tú (queriendo, buscando, de tú propio deseo).

Hoy en día, casi se enseña que cualquier deseo hacia Dios es bueno ¡Pero, no necesariamente es así! Pablo, en Filipenses capítulo tres, claramente identifica las cosas que fueron ganancia para él (las cosas religiosas). Pablo decía: "Yo tenía ventaja de todos, con respecto a mi vida religiosa, pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida, y entonces vi que el conocimiento de la cruz era la única cosa beneficiosa." Juan el Bautista vio este principio y dijo: "Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe" (Jn. 3:30).

Cuando comprendemos la predicación de Cristo y Éste crucificado, comprendemos la Persona Viva de Cristo, descrita en Colosenses 1:27: "Cristo en vosotros, la esperanza de

gloria.” No es solo Cristo en alguna parte del cielo, o solo un Cristo pequeño que mora en alguna parte dentro de ti, y que te ayuda durante el día, para que cuando estés en una situación difícil, ores: "Bueno, Señor...te necesito ahora mismo," pero después... el resto del tiempo, vives solo para ti mismo... motivado por ti mismo. Vivimos así porque todavía no hemos realizado lo que Pablo quiere decir cuando habla sobre, “la predicación de la cruz...la predicación de Cristo.”

1 Corintios 2:1: “Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.” Ahora, parece que hoy en día, si eres elocuente, si puedes tomar una verdad, y puedes comunicarla y entusiasmar a la gente, es la cosa más importante que puedes hacer (mientras que motives a la gente). ¿Pero sabes que algunas motivaciones viene de la carne... la vida del alma? Puedes motivar la carne de la gente, pero la cruz no motiva la carne. ¡La crucifica! Déjeme decir esto otra vez: la cruz no motiva la carne. ¡La crucifica! La Palabra lo dice así: “Cristo y Éste crucificado... la sabiduría de Dios... el poder de Dios.”

La razón por la que ves muy pocas vidas cambiadas es porque la gente que está entrando en el reino de Dios... está siendo tentada con bendiciones o prosperidad. No estoy en contra de las bendiciones, si están vistas a través de la cruz. Pero esto se convierte en “cosas” que tientan a la gente para entrar en el Reino de Dios, y cuando entran al Reino de Dios, ¿qué tipo de gente tienes? Gente que son mendigos, buscando las bendiciones de Dios. No buscan a Dios por lo que Él es. Lo buscan por lo que Él tiene y por lo que Él puede dar.

I de Corintios 2:1-2 dice: “Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado”. Pablo dijo: no fui a vosotros para emocionarlos. La cruz no necesita mover tus emociones. Pero el Espíritu Santo, el que está tocando tu espíritu, con la verdad eterna.

¿Cómo es que en la iglesia, podemos predicar y predicar, y algunas veces, nunca mencionar a Jesús? He oído maravillosos sermones sobre la iglesia, sobre la familia, sobre fe, y sobre muchos otros sujetos, y nunca oí mencionar a Jesús.

La fe, aún en la gramática, necesita un complemento antes que pueda funcionar. Y el complemento de nuestra fe es Jesús. ¿Cómo puedes predicar fe sin predicar a Cristo? La mera gramática demanda que tenga un complemento. ¿Cómo es que predicamos la iglesia, el cuerpo de Cristo, sin incluir a Cristo? ¿No es absurdo? Alabamos las virtudes de nuestra parte, pero perdemos la Vida, que es la Fuente.

La importancia del cuerpo de Cristo no es que entiendas los principios del cuerpo. Lo importante es que lo entiendas a Él, quien es la Vida del cuerpo. Y déjeme solo decir esto: a menos que veas a Cristo, nunca entenderás la iglesia... nunca entenderás el cuerpo... nunca serás parte del cuerpo.

¿Cuál es el problema? El problema es que la gente no conoce a Jesús. No estoy diciendo que no son salvos, solo estoy diciendo que no conocen a Jesús. Porque cuando tú lo conoces a Él, ciertas cosas fluyen en tu vida automáticamente.

Cantamos ese canto “Al que está sentado en el trono, sea la gloria y honra...” La Palabra de Dios dice que hay un Cordero como inmolado sentado sobre el trono. Juan el Bautista dijo: “¡He aquí el Cordero de Dios!” Jesús es ese Cordero, y nosotros todavía no entendemos lo que esto significa. Él es el Cordero que fue inmolado antes de la fundación del mundo. En el libro de Apocalipsis, Lo llama el Cordero de Dios más de veinte veces. Sin embargo, creemos que solo quiere decir que murió una vez por nosotros, pero eso no es lo que significa. Para entender a Jesús es conocerlo como el CORDERO; para entender al CORDERO de Dios es ser conformado a esa imagen.

“Entonces Jesús dijo: Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo” (Mt.16:24). Debe haber una negación al "yo". Hay muchas cosas buenas al otro lado de esta negación. Hay algo llamado resurrección. No puedes predicar vida que fluye de la muerte, hasta que ha habido una muerte. Eso es lo que resurrección significa: que una muerte ha tomado lugar.

“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; (algunas dirían que esto es una confesión terrible) y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder” (I Co. 2:2-4). Ahora ¿Cuál fue la diferencia? Pablo ya dijo aquí que la predicación de la cruz es "el poder de Dios". La diferencia, él dijo, está en el mensaje: “Mi predicación... fue con demostración del Espíritu y poder. Por lo que a mí se refiere, estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor.” A lo que Pablo estaba refiriéndose fue que el mensaje que estaba predicando era más grande que él. Es más poderoso (la predicación de Cristo y Él crucificado).

Veamos Gálatas capítulo 6:14-16: “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. Y a todos los que anden conforme a esta regla...” Ésta es la regla de la nueva creación.

Pablo se refiere al Antiguo Testamento donde había judíos y gentiles. Había solo dos tipos de gente: circuncidados e incircuncidados. Los judíos hicieron algo externo en su carne para mostrar que eran judíos. Eso es la obra del hombre. Pablo decía que cualquier cosa que hagas a la carne de tu cuerpo no vale nada en Cristo. Eso no es lo que hace la diferencia. La diferencia es la Cruz, donde estás crucificado y Nace Una Nueva Creación. ¿Quién es esta nueva creación? ¡Es Cristo!

La gente siempre viene a mí y me pregunta que puede hacer para que esta “vida” pueda obrar en ellos, y me dicen que están tratando tanto, sin resultado. Mi respuesta es que dejen de tratar y vengán a la realidad de lo que dice la Palabra. Gálatas 2:20 es el gran

versículo en que Pablo dice: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, (no solo Jesús murió por mí, pero yo morí) y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí.”

"Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gál.6:14). Las cosas que tú y yo hacemos externamente para tratar de producir aceptabilidad con Dios y el hombre no vale nada. ¿Qué es lo que vale? Ser una nueva creación en Cristo.

"Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios" (Gál. 6:16). ¿Por qué dijo él eso? Porque el Israel verdadero no es aquel nacido judío en la carne (Rom.9). Yo nací judío, ¿pero que valor tendría para mí? Hubiera muerto y hubiera ido al infierno como cualquier otra persona que no ha nacido de nuevo. Ser judío no vale nada, ser alemán, francés, o latino no vale nada. Entonces ¿qué es lo que vale? La Nueva Creación. “Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino Una Nueva Creación” (Gál.6:15).

El cristianismo, en primer lugar, no es gente siendo salva del infierno, o gente haciendo lo bueno lo mejor que puede mientras está en esta tierra. El cristianismo es la nueva creación, por el cual, Dios en Cristo no solamente lleva nuestros pecados a la cruz, pero lleva el viejo hombre a la cruz, y allí trata con la vida del alma (la vida del 'yo mismo'). Esa cruz es el centro de toda la historia del hombre: "Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo" (Ga.4:4). En Romanos 8:3,4, dice: “...Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia (no la ley pero la justicia de la ley) se cumpliera (no que se quedara pero que se cumpliera) en nosotros, que no andamos conforme a la carne (la vida que Él dijo debe morir), sino conforme al Espíritu”. La Vida de la resurrección es: “...Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (Col.1:27). Es esto lo que realmente es el cristianismo Bíblico del Nuevo Testamento.

Tal vez puedes decir: "¿Por qué lo predicas, en ese tono?" Porque es como debo hacerlo... porque los oídos del hombre están tan adaptados a cualquier otra cosa que es contraria al evangelio puro. "Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí" (Mt.10:38). Ésta es una razón para advertir al oído de todos los cristianos.

"... Tome su cruz cada día, y sígame". Para algunos, "cada día" no significa nada. Solo significa que se levantan cada mañana, y dicen que son salvos, y entonces van al trabajo. Pero eso no es lo que significa. Está hablando sobre centrarse en la muerte. Hay una resurrección, pero si tú y yo no realizamos que debe haber una muerte tomando lugar, entonces viviremos, alabaremos, haremos muchas cosas, pero vendrá directamente de nuestra alma. Seremos nosotros mismos (en vez de Cristo en nosotros), y lo sabremos porque viviremos constantemente en confusión, fracaso, y tendremos poca victoria.

Números capítulo 21, narra la historia de las serpientes en el campamento de los israelitas mordiéndolos y matándolos. Moisés oró a Dios que los sanara, pero Dios le dijo a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y que la pusiera en un palo, para que todos los que fueran mordidos miraran a la serpiente, y entonces vivirían. Jesús citó esta historia: "Así

como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado” (Jn. 3:14). Jesús estaba diciendo que Él representaba esa serpiente. Jesús tomaría sobre Sí mismo tú naturaleza, tú vida, tú bondad y tú maldad; e iría a la cruz y moriría no solamente por ti, pero como si fueras tú.

Pablo dijo a los Efesios: estoy orando por vosotros para que “alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado” (Ef. 1:16, 18). Tú debes saber porque Él te llamo. Debes saber cuál es la esperanza de haberte llamado específicamente a ti. Él quiere que los ojos de tu entendimiento sean abiertos para que puedas ver cual es la esperanza de Su llamado... y cual es: "la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros, los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza, la cuál operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero” (Ef.1:19-21). “Y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús” (Ef. 2:6).

Ahora, esto suena glorioso, pero no tiene significado si no hay una muerte. Por esta razón la predicación de la resurrección no es más efectiva de lo que es. Se oye muy bien, y quizás pueda levantarnos por un momento, pero la resurrección no es solo un buen sermón, es vida fluyendo de la muerte.

Lázaro entendió algo ¿verdad? Estaba en el sepulcro, muerto, hedía, su cuerpo comido por gusanos y de repente... su espíritu y su alma regresaron a su cuerpo, al momento que Jesús clamó: "¡Lázaro, ven fuera!" Cuando Lázaro salió del sepulcro, no dijo: "¡Buen sermón, Jesús! ¡Este es un buen sermón!" ¡No! Lázaro dijo: "¡Estoy vivo, vine de la muerte!"

Pienso que esto marcó una diferencia en su caminar porque los judíos querían matar a Lázaro... porque a través de él, mucha gente creyó en Jesús. Me pregunto, ¿por qué Lázaro tuvo un gran impacto? Los judíos no sólo querían matar a Jesús, pero a Lázaro también. "Ha resucitado de los muertos," los judíos dijeron. "Necesitamos cerrarle la boca. Está diciéndole a todos que tiene una nueva vida. Está diciendo: que 'Estaba muerto,' y ahora vive. La gente va a querer Vida que fluye de la muerte." Debe haber una muerte antes que haya una resurrección.

Predicar la salvación para nosotros es: "¡Por favor ven al Señor! ¡Él te bendecirá y ayudará"! Déjame decirte, si no conoces a Dios, si no has nacido de nuevo, tu naturaleza está en enemistad con Dios. Tú no tienes la capacidad para comunicarte con Dios. Tu transmisor está descompuesto. Pero Jesús llevó tu vieja vida al Calvario. Allí murió como si fueras tú. No tenía que morir. No debía haber muerto. Nunca pecó, pero murió, y murió porque tú y yo debíamos morir... porque no había nada en nuestras vidas que valía la pena salvar.

Puedes decir: "Hermano, predicar la cruz no es popular... no es lo que está de moda." ¡Pero ésta es la Palabra de Dios!... es lo que Pablo dijo que predicaba. Es para lo cual

Dios lo hizo ministro y por lo cual él escribió la mayor parte del Nuevo Testamento. Esto fue lo que Pedro predicó... es el corazón del Evangelio: "Cristo y Él Crucificado"

En lugar de ver la muerte que paso en la cruz y equipar a la gente con el mensaje de la cruz y las bendiciones y la fe que son producidas como resultado de la cruz, la Iglesia está llenando a la gente con enseñanzas sobre todas las cosas que ellos pueden obtener... diciendoles como pueden ser bendecidos y como Dios solo está esperando encontrar la forma de entrar en sus planes. Entonces, cuando van a la batalla, no pueden hacer nada porque el viejo hombre es el que está peleando, y el viejo hombre usa esta batalla para su propia gloria. ¿Te has preguntado: "¿Por qué reinos han sido edificados para el hombre, y porque ocurren perversiones, y porque el pecado continua?" Porque no hay una cruz.

Entonces hay algunas personas que dicen que predicán a Cristo, pero no incluyen la cruz. Predican un Cristo sin la cruz. Pero por otra parte, hay aquellos que son ascéticos. Te golpean sobre la cabeza con la cruz, y todo lo que te dicen es que tienes que morir. Ellos tienen una cruz sin Cristo, y tratan de hacer que te crucifiques a ti mismo... pero el problema es que no puedes. Ésta es la razón por la cual tú y yo tenemos que escudriñar la Palabra.

Si Jesús dijo: "Él que no toma su cruz y sigue en pos de Mí, no es digno de Mí" y "Él que halla su vida, la perderá; y él que pierde su vida por causa de Mí, la hallará," entonces esto debe significar ALGO MUY GRANDE. El Hijo de Dios lo dijo. Debes averiguar que es lo que Él está diciendo.

El mensaje que predicó Pablo no era tan popular como piensas. Lo hemos hecho más atractivo. Leemos el libro de Hechos, y decimos que quisiéramos que las cosas hoy en día fueran como fueron en el libro de los Hechos. Pablo fue golpeado y apedreado. Fue puesto en la cárcel. Una vez los discípulos tuvieron que sacarlo de la ciudad en una canasta que bajaron por una ventana. El mensaje se propagó rápidamente, pero también el odio.

La gente no quería oír el mensaje en aquel tiempo, y no lo quieren oír hoy, pero Cristo y Él crucificado es la respuesta. "Es el mensaje que predicamos," dijo Pablo. Dios no lo mandó a predicar sobre el bautismo, aunque bautizó algunas veces. Dios no mandó a Pablo para predicar los diferentes aspectos bíblicos, pero Dios lo mandó a predicar a Cristo (I Cor. 1).

Cuando la muerte del viejo hombre toma lugar y Cristo empieza a manifestarse en ti (no tú, sino Cristo... tú estás muerto, pero Cristo en ti es la esperanza de gloria), entonces es como un árbol de vida. Fe empieza a fluir de ti sin el esfuerzo de tratar de estimular tu fe. La fe obra porque empieza a fluir de la fuente de la Vida, que es Cristo mismo. En una forma, empiezas a ser un árbol de vida. Ahora, de muy dentro de tu ser, ¡VIDA FLUYE! Esto es lo que Dios quiere. Y vendrá, no solo oyendo un sermón acerca de esto, sino al momento que seas serio con Dios.

El problema en las iglesias hoy en día no es una falta de administración, aunque necesitamos ayuda. No es una falta de entendimiento de los principios del cuerpo, aunque Dios nos ayuda a entender los principios del cuerpo. Sino, el problema en la iglesia es la falta de no estar con Jesús, El no crecer en el conocimiento de Jesús. El problema es porque no estamos pasando tiempo en la Biblia, a los pies de Jesús. (No debemos solo hacer nuestra obligación leyendo la Palabra para así poder marcar en nuestras notas los capítulos que hemos leído). Nuestro problema es que no estamos pasando el tiempo a los pies de Jesús para oír Su Palabra.

La gente que en serio decida pasar tiempo a los pies de Jesús será la gente que Dios usará en estos últimos días. Jesús es uno que da recompensa a aquellos que en serio y diligentemente le buscan.

Creo que el Señor está tratando con la gente (quizás algunos de los que están leyendo este folleto); pero mientras el Espíritu de Dios está tratando contigo, es muy importante que cedas al trato. He encontrado que cuando alguien no ha cedido al trato del Espíritu Santo, entonces pronto el trato de Dios se va, y esa persona continua en la misma forma que era antes.

Hay algunos que no entienden el significado completo de la predicación de Cristo y Él crucificado, pero Dios está tratando contigo para que puedas entenderlo. Dios ve tu corazón y quiere hacer una nueva obra en ti.

"Padre, gracias por Tu trato con nosotros. Hay tantas maneras en las que Tu Espíritu trata con nosotros, pero Señor, TE QUEREMOS A TI. Nos hemos desviado de Tí. Señor no es que hemos caído de nuevo en el error; parece que solo nos hemos alejado de Tí. Padre, te pedimos que ministres a cada necesidad... a cada corazón... ahora mismo, para perdonarnos y traer una blandura de corazón... para traer un nuevo trato de frescura... el gozo de nuestra salvación... nuestro primer amor otra vez en nuestro corazón. Padre, permite que Tu gracia venga ahora. Tu gracia es nueva cada mañana.

Oh, Padre Celestial, Espíritu de Dios, vivifica estos corazones en la plenitud a lo que los estás llamando. Los has llamado a cosas más allá de lo que podemos pedir o pensar... más de lo que aun sabemos. Nos has llamado, y estás tratando con nosotros. Y estos corazones son humildes en este momento. Dijiste que si se acercan a Tí, Tú te acercarías a ellos. Ahora Padre, concede Tu gracia sin medida, en el nombre de Jesús."

La Predicación de La Cruz fue transcrita
de un sermón dado por R.T. Nusbaum.
?Noviembre 1993 Por: New Creation Pulications; Denton, Tx.